

## Conocimientos y actitudes hacia la sexualidad de jóvenes con discapacidad auditiva

**Nora Verónica Druet Domínguez**  
**Rafael Humberto Escalante Torres**

### Sinopsis

*El presente estudio pretende explorar a profundidad los conocimientos y actitudes hacia la sexualidad de jóvenes sordos. Se utilizó un estudio de corte cualitativo, utilizando el diseño de estudio de caso múltiple. Se tomó una muestra de aquellos sordos de entre 16 y 20 años que acudían a la Asociación Mexicana para la Comunicación y Superación de las Personas con Discapacidad Auditiva A. C. de Yucatán.*

*Se elaboró un cuestionario dirigido a los jóvenes sordos, sobre datos demográficos. Se realizó un enfoque de guía de entrevista general, basada en los temas y subtemas que se presentan en la revisión de la literatura.*

*Se puede observar que los jóvenes sordos se encuentran deseosos y empujados por la dinámica social a buscar en otras fuentes lo que podrían aprender en una verdadera educación sexual. Se nota la necesidad de, no solo integrar a los jóvenes sordos a los aspectos académicos, ya que se ha trabajado para que estos jóvenes lean, escriban y tengan conocimientos, pero rara vez se han desarrollado programas cuyos objetivos persigan la verdadera independencia de ellos en Yucatán.*

*Términos clave: <Investigación> <investigación del comportamiento> <investigación educacional> <investigación empírica> <sexualidad> <sordo> <México>*

### Abstract

*This study aims to explore in depth the knowledge and attitudes towards sexuality in the deaf youth. It is a qualitative research, using a multiple case study design. The sample was taken from deaf people between the ages of 16 and 20 years old, which attended the Mexican Association for the communication and improvement of the people with a hearing impairment in Yucatan.*

*A questionnaire on demographic aspects of the deaf youth was design. Also an interview was designed, including topics obtained from the review of literature.*

*It was found that the deaf youth were willing and pushed by the social dynamics to search in other sources of information what they were supposed to learn from a real sexual education. It was noticed the need to integrate*

*the deaf youth into the academic aspects of sexuality, since there is an effort to teach this youth to read and write, but very rarely programs aiming a true independence of this population has been developed in Yucatan.*

*Key terms: <Research> <behavioural science research> <educational research> <empirical research> <sexuality> <deaf> <Mexico>*

## Introducción

### Antecedentes

Los trabajos de investigación sobre la sexualidad juvenil en México son impulsados en el país a partir de los mandatos del Año Internacional de la Juventud, proclamados en 1985 por la ONU. Desde la perspectiva mundial se deseaba impulsar la toma de conciencia sobre la importante presencia de los sectores juveniles, que significan la quinta parte de la población mundial. Se subrayaron entonces, como problemas fundamentales, el acceso a la escuela, el desempleo, las adicciones y los riesgos en la vida sexual, dándole mucha importancia a este último aspecto por la epidemia del VIH/SIDA (Pérez Islas y Maldonado Oropeza, 1996).

Es así como surgen muchos trabajos de investigación abordados por diferentes disciplinas como son los estudios sociodemográficos, los médicos y epidemiológicos, psicosociales, antropológicos y demoantropológicos, que indican que la sexualidad de los jóvenes mexicanos se expresa en una gran diversidad de comportamientos, cuyas significaciones variarán según la edad, el género, así como entre los diferentes grupos socioeconómicos.

La adolescencia es una etapa de vida que transcurre aproximadamente entre los doce y veinte años, caracterizada por cambios acelerados en el aspecto físico, psicológico y social (Papalia, 1983). Es una etapa en la que el joven tiene que realizar una de las tareas de desarrollo más importantes, que es la referente al logro de la identidad. Durante este período, la sexualidad será jerarquizada de una manera diferente que puede o no coincidir con la de los padres.

La familia, la iglesia y la escuela son agentes socializantes directamente responsables de la transmisión de valores que moldean la conducta sexual de los adolescentes (Struder y Thorton, 1987). Sin embargo se observa que existe, en la mayoría de los jóvenes, una falta de información sexual adecuada, ya que tanto los padres como los maestros eluden hablar sobre el tema, así como los textos escolares ocultan o deforman el problema, hablando únicamente sobre

anatomía dejando de lado el aspecto de ternura y el amor. Ante esta falta de información se incrementan las conductas de riesgo, como pueden ser embarazos e hijos no deseados, abortos, enfermedades sexualmente transmisibles, maternidad soltera y abandono de la escuela (Ibañez Brambila 1994).

Si a lo anterior se agrega la falta de la audición, uno de los sentidos básicos del ser humano, la crisis de la adolescencia se recrudece y el adolescente tiene que adaptarse también a esta limitación, ya que el desarrollo del individuo que carece de audición presenta alteraciones en las áreas social, cultural y afectiva al quedar coartado para comunicarse verbalmente (Dirección de Educación Especial, 1983). Esto implicará un obstáculo más para recibir una adecuada información sexual que le permita ejercer su sexualidad en una forma responsable.

El estado de Yucatán cuenta con una población de 1535 menores con discapacidad auditiva, de los cuáles 199 presentan sordera y 1336 debilidad auditiva. De esta población con discapacidad auditiva, 475 corresponden a jóvenes entre 13 y 20 años. Estos adolescentes se encuentran inscritos en las escuelas de educación básica (Boletín del Registro de Menores con Discapacidad, 1995).

Este boletín del registro define como sordera a la incapacidad total para oír. Puede haber sido causada por lesiones o defectos en el oído interno, desde el nacimiento o después de este. Debilidad auditiva se refiere a la existencia de una capacidad auditiva tan pequeña que solamente permite distinguir tonos de alta intensidad y requiere el empleo de auxiliares auditivos (Boletín del Registro de Menores con Discapacidad, 1995).

### Construcción de la Identidad Sexual en el Sordo

En el caso de los niños con discapacidad auditiva, es importante tomar en cuenta la edad de aparición y severidad de la pérdida auditiva, ya que esto va a influir en su desarrollo psicosexual y ajuste emocional (Myklebust, 1971).

La sordera implica una limitación en la adaptación de las personas con esta discapacidad, ya que el sonido tiene la capacidad de provocar y transmitir información. El niño oyente de apenas unas semanas de vida, se calma ante el sonido reconfortante de la madre. Más tarde el niño va aprendiendo a discriminar las diferencias emocionales que acompañan al lenguaje, por medio del volumen y el tono. La relación del sonido con las emociones es, sin duda, una parte importante del lazo que une al hijo con su madre y que se pierde en la etapa de crecimiento del niño sordo (Altshuler, 1964 y Bowlby, 1958 en Fine, 1977).

La falta de audición del niño produce frecuentemente una limitada capacidad para comunicarse y entender aquella emocionalidad que es parte integral del lazo que lo une con su madre y un modo de expresión y desarrollo del cariño y la intimidad, factores esenciales para el desarrollo de la sexualidad, por lo que el niño sordo va a establecer otras formas de comunicación con características propias.

Como se mencionó anteriormente, el tipo de relación afectiva que el niño establezca con sus padres va a ser fundamental para que sus relaciones interpersonales y sexuales posteriores sean satisfactorias, ya que el niño tiene la oportunidad de aprender las formas de comunicación necesarias para una relación íntima como el acercarse, tocarse, mirarse, hablarse, escucharse, comprender el punto de vista del otro, compartir los sentimientos, etc. (Océano, 1985).

Los niños sordos van a encontrar obstáculos en la relación con sus padres, ya que éstos, al enterarse de que su hijo es sordo, van a pasar por un proceso emocional en el que presentan diferentes actitudes y comportamientos, como pueden ser los de ansiedad, confusión, frustración, coraje y sentimientos de culpa y tristeza, llevándolos a presentar conductas de negación del problema, sobreprotección y rechazo, entre otros; lo que ocasionará en el niño una privación de experiencias en el establecimiento de los vínculos necesarios para el desarrollo de su sexualidad (Luterman, 1979).

Diferentes estudios ponen de manifiesto esta situación, como el de Markovin (1973) que considera como fuente de estímulo primaria a la familia, dejando en un segundo plano a la escuela. Tomando a las relaciones familiares conflictivas como las que más influyen en los trastornos afectivos en los niños sordos. También Schlesinger y Meadow (1972) analizaron las interacciones de madres con sus hijos preescolares sordos y las compararon con las interacciones de niños y madres oyentes. Los resultados indican que las madres de niños sordos se mostraban más inflexibles, menos permisivas y más frecuentemente didácticas que las madres de los niños oyentes.

Myklebust (1971) ha mencionado que el niño sordo es brusco, terco, inflexible y que utiliza su cuerpo para expresar sus emociones. Lo que lo lleva a presentar baja tolerancia a la frustración por su incapacidad para poder comunicarse con los que lo rodean, lo que lo lleva a un aislamiento, impidiéndole desarrollar adecuadamente los vínculos afectivos con las figuras significativas, especialmente con los padres.

Schlesinger (1982) mostró que el 95 por ciento de los niños sordos y sus padres limitan su comunicación a temas de referencia visual. El intercambio de comunicación se daba en el aquí y en el ahora, creando en el niño y en los padres mayor ansiedad. Los padres no fueron capaces de comunicar al niño el curso probable de los acontecimientos futuros, dando esto inseguridad, desconfianza; viviendo los acontecimientos de forma amenazadora.

Es así como se puede observar que esta falta de comunicación entre los padres oyentes y el niño sordo, van a repercutir en la formación de su personalidad y en el establecimiento de vínculos afectivos; lo que repercutirá en su sexualidad, específicamente en su rol de género (Myklebust, 1971). Entendiéndose éste como: las diferencias que existen entre los hombres y las mujeres en cuanto a ideas, valores y modos de actuar, siendo una construcción sociocultural (Rodríguez y Aguilar, 1998).

El lenguaje oral desempeña un papel muy importante en el establecimiento de los roles de género, ya que los padres transmiten mensajes en relación con el rol sexual que le corresponde a cada uno de ellos desempeñar de acuerdo a su sexo. También por medio de éste, los padres dan contestación a las preguntas de los niños relacionadas con la curiosidad propia de cada una de las etapas de su desarrollo. Por medio del lenguaje se les enseña lo que deben y no deben decir, que hay cosas tabú. También es utilizado como un medio de adquirir información y actitudes hacia la sexualidad.

Myklebust (1971) realizó estudios en los que reporta que la sordera independientemente del grado de pérdida y de otros factores afemina al hombre y masculiniza a la mujer. Los hombres sordos manifestaron interés por ocupaciones menos masculinas, mientras las mujeres por áreas de una mayor masculinidad. Como un apoyo empírico, el estudio de Ranier, Altshuler, Kallman y Deming (1963), encontró que 19.6% de los adolescentes sordos de su muestra, habían tenido relaciones homosexuales. Todo esto pone de manifiesto lo complicado de las relaciones entre la sordera y la adaptación psico-sexual, ya que el proceso de identificación se apoya grandemente en la audición.

Como se mencionó anteriormente, el proceso de identificación desempeña un papel muy importante en el desarrollo de la identidad del niño. En el caso de los niños sordos, se va estructurando este proceso de una manera diferente, ya que en la gran mayoría de las familias de estos niños, sus padres y hermanos no son como ellos, comparten un lenguaje mucho más amplio de lo que ellos pueden entender o hablan sobre temas que no entienden.

Muchos niños tienen como modelo padres que no han aceptado la discapacidad auditiva de sus hijos y que luchan constantemente por lograr que su hijo hable y que sea como ellos, fantasía que no se cumple, ocasionando deficiencias en el desarrollo de la identidad del hijo sordo.

El niño sordo también juega a ser como su madre y padre, pero no solamente en sus roles o funciones, sino en lo que ellos son, oyentes. Es así

como se va desarrollando un juego ilusorio entre ambas partes, llegándose a exacerbar en la etapa de la adolescencia, en la que el joven, además de elaborar la pérdida de su cuerpo y rol infantil, tiene que abandonar a esos padres omnipotentes de la infancia y sobre todo al hecho de enfrentarse a que es sordo y siempre lo será.

Ante esta situación, algunos jóvenes presentan comportamientos de aislamiento, manteniéndose alejados de otros adolescentes, buscando que en su identidad no sea cuestionada. Otros abandonan sus estudios por no sentirse capaces de enfrentar las exigencias de su medio escolar. Muchos otros se sienten desvalorizados, disminuidos, inhibidos o bien asumen comportamientos exhibicionistas, expresando "nadie me quiere, nadie me ayuda" (Schorn, 1997).

En cuanto a la sexualidad, se puede ver que los padres de niños y jóvenes sordos se encuentran con diversos obstáculos, como son: falta de canales adecuados de comunicación, dificultades en tratar temas referentes a la sexualidad, lo que puede ocasionar que los jóvenes se sientan inseguros y desconfiados, viviendo esta etapa de forma amenazadora.

Furth (1981) menciona que en el campo en el que el sordo es diferente, es el relacionado con la personalidad, motivación y valores. Dice que hay diferencias notables debidas a factores de tipo social, como la familia, ambiente escolar y comunidad de sordos, existiendo muchas más diferencias de personalidad entre los mismos sordos comparándolos con los oyentes. Es así como se puede inferir que siendo la sexualidad parte de la personalidad, esta se va a construir con características particulares en las personas sordas.

Furth (1981) reporta que como consecuencia de su incompetencia lingüística, los sordos se mostraron deficientes en experimentos en que no conocen los hechos, les falta información de los mismos, tienen menos oportunidades y preparación para pensar y se muestran inseguros, pasivos, poco flexibles en situaciones no estructuradas.

De acuerdo a estos experimentos, se podría deducir que es necesario que a los niños y jóvenes sordos se les vaya brindando la información sexual sobre acontecimientos futuros en un ambiente de calidez afectiva en cada una de sus etapas, ya que esto va a proporcionar mayor seguridad y confianza, permitiéndole un desarrollo psicosexual más adecuado.

Ante esta situación, posiblemente los jóvenes sordos tenderán a ser rígidos en sus roles sexuales, dificultándoseles en ocasiones entender la forma de conducirse e interactuar con los demás. Aunado a esto, poseen habilidades de comunicación menos efectivas, por lo que serán más propensos a ser abusados sexualmente. Sullivan, Vernon y Scanlan (1987), encontraron que la incidencia de abuso sexual para los niños sordos se estima de alrededor del 50%, comparado con el 10% para los niños oyentes y el 25% para las niñas oyentes. El mismo estudio intenta explicar las causas de este alto índice de abuso sexual debido a que los sordos son un grupo minoritario, tienen miedo al rechazo, temor al castigo y pérdida del afecto de los padres.

Otros autores apoyan la idea de que los sordos son población de alto riesgo para asuntos de sexualidad. Kennedy y Buchholtz (1995) y Doyle (1995), mencionan que son población de alto riesgo para contraer el SIDA, debido a los siguientes factores: (a) la falta de información concerniente a la sexualidad y enfermedades sexualmente transmisibles para la población sorda; (b) un alto grado de conductas sexuales y sociales inapropiadas; (c) la falta de educación sobre el SIDA y programas de prevención para la comunidad de sordos; (d) una alta incidencia de asaltos sexuales, violencia doméstica y abuso de alcohol y otras drogas dentro de la comunidad de sordos; y (e) una inadecuada educación para la salud pública y educación sexual para la comunidad de sordos.

Kennedy y Buchholtz (1995) encontraron también, que la falta de anonimato y confianza, hacen que muchas personas sordas no acudan a los servicios de salud; especialmente porque requiere el uso de un interprete. Otra limitación es que los sordos tienen

dificultad en comprender el concepto de confidencialidad.

Van Bierna (1992) señala que los materiales impresos acerca del SIDA son confusos para la gente sorda, debido a que la gente sorda tiene una comprensión limitada de la anatomía y la medicina. Diebold y Waldron (1988) concluyen que la gente sorda adquiere y procesa la información de manera diferente que los oyentes. Aunado a esto, hay investigaciones que muestran que los sordos leen a niveles más bajos que los de los oyentes (Allen, 1986).

Uno de los primeros estudios sobre la sexualidad de la población sorda fue el de Fitz-Gerald y Fitz-Gerald, (1985). Los investigadores encontraron que los niños oyentes utilizan el lenguaje para entender y manipular su ambiente y que los niños sordos se ven privados de esta herramienta. Esta privación los afecta en el sentido de que aunque el CI de las personas sordas no varía apreciablemente con el de los oyentes, sus niveles de lectura son inferiores a los de los oyentes. Aunque el nivel de lectura no es indicador de CI, la falta de comprensión de comunicaciones orales escritas se convierte en una barrera para los sordos. Reynolds y Birch (1988) mencionan que los jóvenes sordos al nivel de preparatoria tienen niveles de lectura y vocabulario a un nivel de nueve años de edad, un retraso de entre 8 y 9 años. Estos estudios indican la dificultad que se tiene al elaborar instrumentos en los cuales los jóvenes tengan que leer.

#### Educación Sexual para Sordos

Si la educación sexual ha sido un problema para la población oyente, para la población de sordos lo ha sido aun más. Fitz-Gerald y Fitz-Gerald (1985) reportan sobre un estudio hecho en 1974, con asistencia de la Oficina de Servicios Públicos y de Estudios Demográficos de la Universidad Gallaudet en Washington D. C. En este estudio se envió una encuesta a 112 residencias de sordos en Estados Unidos. Del 97 por ciento de los que contestaron la encuesta, 66 por ciento indicaron tener programas de educación sexual. Los autores consideraron que la

educación sexual para jóvenes sordos es de corta duración y de naturaleza orientada a crisis. También mencionan que los maestros encargados de impartir la educación sexual no tenían la preparación necesaria.

En el mismo estudio Fitz-Gerald y Fitz-Gerald (1985) mencionan que en la década de los sesenta, los educadores y padres pensaban que los sordos eran gente asexual. Un estudio de Grossman en 1972, encontró que esta apreciación no era correcta. Los jóvenes sordos tenían menos conocimientos sobre sexualidad, aceptaban más los mitos sexuales y tenían más actividad sexual que sus compañeros oyentes.

#### Justificación

La importancia de esta investigación sobre jóvenes con discapacidad auditiva radica en que, en la mayoría de los casos, su sexualidad es negada o considerada irrelevante por el entorno social (Germán, Ortega y Villaseñor, 1988). Aunado a esto, las intervenciones educativas existentes para la población en general, se apoyan principalmente en materiales verbales y visuales; en donde estas personas tienen dificultades para comprender conceptos abstractos, o desconocen el significado del vocabulario utilizado (Ramos y Munive, 1997).

Además, se carece de bibliografía especializada o de otros medios de divulgación específicos para esta población, lo que ocasiona que se restrinja el acceso de estas personas a la información objetiva sobre el tema, limitando el conocimiento y ejercicio responsable de su sexualidad.

Esta investigación ayudaría a conocer cómo los jóvenes sordos piensan y sienten con respecto a la sexualidad. También permitiría tener un acercamiento hacia la cultura de este grupo lingüístico minoritario, que se ha encontrado en desventaja, por los prejuicios y estereotipos de modelos educativos inapropiados, en donde la sexualidad ha sido negada o considerada poco relevante.

Con base en lo anterior se puede observar que probablemente los jóvenes sordos no están recibiendo los conocimientos necesarios, en cuanto a la sexualidad se refiere, ni en la escuela ni en su hogar.

Esto posiblemente repercute en sus actitudes y conductas hacia la sexualidad, acarreando en ocasiones errores y tabúes que se manifiestan a lo largo de su desarrollo.

#### Enunciado del problema

Ante esta situación es necesario conocer cómo está influyendo la capacidad auditiva en la adquisición de los conocimientos sobre sexualidad y en las actitudes hacia la misma. Es por eso que se plantea el presente estudio en donde se pretende explorar a profundidad los conocimientos y actitudes hacia la sexualidad de jóvenes sordos.

#### Objetivos

- Identificar los conocimientos de los jóvenes sordos sobre sexualidad.
- Identificar las actitudes hacia la sexualidad de los jóvenes sordos.

#### Propósito

A partir de los resultados en este estudio, poder desarrollar e implementar programas de educación sexual para los jóvenes con discapacidad auditiva. Motivar tanto a los docente como a todo el personal involucrado en la educación de los jóvenes con discapacidad auditiva, a tomar en cuenta la educación sexual como parte de su educación integral.

#### Preguntas de Investigación

- (a) ¿Cuáles son los conocimientos de los jóvenes sordos sobre sexualidad?
- (b) ¿Cuáles son las actitudes hacia la sexualidad de los jóvenes sordos?

#### Método

##### Tipo de Estudio

Se utilizó un estudio de corte cualitativo, utilizando el diseño de estudio de caso múltiple, que permitió conocer cómo los jóvenes y sus madres

percibían sus conocimientos y actitudes hacia la sexualidad y entender lo que los jóvenes sordos y sus madres, estaban interpretando sobre la sexualidad (Bisquerra, 1988).

#### Sujetos

##### Población

La población está constituida en dos secciones: los jóvenes sordos entre 16 y 20 años. Se consideró como la población meta (Blommens y Forsyth, 1977) a todos los jóvenes sordos del Estado de Yucatán cuyas edades fluctuaron entre los 16 y los 20 años. Considerando los objetivos del estudio, se escogió este rango de edades, debido a que se encontraban con mayor escolaridad y también tenían mayores probabilidades de tener experiencia de rehabilitación. El Boletín del Registro de Menores con Discapacidad (1995), reportaba los datos de jóvenes de 13 a 20 años. Se encontraron 54 con sordera y 421 con debilidad auditiva. Divididos por género, se encontró para los hombres, 30 sordos y 235 débiles auditivos; para las mujeres, 23 sordas y 184 débiles auditivas.

##### Muestra

Se tomó un muestreo por etapas; la primera fue aquellos sordos de entre 16 y 20 años que acudían a la Asociación Mexicana para la Comunicación y Superación de las Personas con Discapacidad Auditiva A. C. de Yucatán (Cohen y Manion, 1996). La población total fue de 30. Su pérdida auditiva iba desde la hipoacusia media severa hasta la hipoacusia profunda; sin escolaridad a 2º año de Preparatoria; con auxiliar auditivo o sin él; con antecedentes de rehabilitación o sin ellos; que manejaban lenguaje gestual, señas u oralizados.

La última etapa consistió en la selección de 8 casos, 4 hombres y 4 mujeres de los jóvenes de la etapa previa. Se utilizó una estrategia de muestreo de casos típicos ideales (Miles y Huberman, 1994), en la cual el propósito del investigador es desarrollar un perfil de una instancia, que sería el más eficiente, más

efectivo o más deseable de alguna población, y entonces encontrar casos del mundo real que más se acerquen a ese perfil. En este caso correspondía a jóvenes que habían utilizado auxiliar auditivo, que manejaban lenguaje de señas, oral y/o lecto-escritura, que habían tomado algún tipo de terapia de audición y que tenían hipoacusia profunda). De estos fueron elegidos únicamente los que cumplieron los siguientes criterios de inclusión: no haber tenido otro tipo de discapacidad y que su madre no fuera sorda. Únicamente entraron en la muestra los que decidieron voluntariamente ser entrevistados.

Los intérpretes actuaron como jueces en la selección de los jóvenes sordos, debido a los conocían y sabían que jóvenes poseían un medio de comunicación adecuado; por ejemplo, algunos de ellos manejaban el lenguaje de señas, otros dominaban la lectura y escritura y algunos otros tenían lectura labio – facial. En unas entrevistas para el estudio piloto, se descubrió que los que no tenían un medio de comunicación adecuado, no entendían las preguntas y se angustiaban por no tener los medios para expresarse.

##### Características demográficas de los jóvenes

Caso 1. Femenina de 16 años. Terminó tercero de secundaria en una escuela técnica regular. Ha recibido terapia durante 10 años. Presenta hipoacusia profunda y utiliza auxiliar auditivo. Maneja lenguaje señas. Núcleo familiar integrado.

Caso 2. Femenina de 16 años. Terminó primaria en escuela regular. Asiste a Bellas Artes. Ha recibido terapia durante 14 años. Presenta hipoacusia profunda. Utiliza auxiliar auditivo. Maneja lenguaje de señas. Núcleo familiar integrado.

Caso 3. Femenina de 16 años. Terminó primaria en escuela regular. Ha recibido terapia durante 13 años. Presenta hipoacusia profunda. Utiliza auxiliar auditivo. Maneja lenguaje de señas. Núcleo familiar integrado.

Caso 4. Femenina de 18 años. Terminó primaria en escuela regular. Ha recibido terapia durante 10 años. Presenta hipoacusia profunda. Utiliza auxiliar auditivo.

Maneja lenguaje de señas. Se encuentra oralizada, maneja oraciones, y presenta buena lectura labio facial. Núcleo familiar integrado.

Caso 5. Masculino de 16 años. Cursó segundo año de secundaria, en una escuela regular. Ha recibido terapia durante 9 años. Presenta hipoacusia profunda. Utiliza auxiliar auditivo, maneja palabras sueltas y escritura para comunicarse. Núcleo familiar integrado.

Caso 6. Masculino de 17 años. Terminó la primaria en escuela regular. Ha recibido terapia durante 10 años. Presenta hipoacusia profunda. Utiliza auxiliar auditivo, maneja lenguaje de señas y se encuentra oralizado. Núcleo familiar integrado.

Caso 7. Masculino de 16 años. Cursó tercer año de primaria. Ha recibido terapia durante 14 años. Presenta hipoacusia profunda. No utiliza auxiliar auditivo. Maneja lenguaje de señas. Trabaja actualmente en una fábrica de ropa. Núcleo familiar integrado.

Caso 8. Masculino de 16 años. Curso segundo año de secundaria en escuela regular. Ha recibido terapia durante 15 años. Presenta hipoacusia profunda. Actualmente se niega a utilizar su auxiliar auditivo. Maneja lenguaje de señas y palabras sueltas. Núcleo familiar integrado.

#### Técnicas de Recolección de Datos Cuestionarios

Primero se elaboró un cuestionario dirigido a los jóvenes sordos, sobre datos demográficos que incluyó 10 preguntas, tales como edad, sexo, escolaridad, tipo de familia, ocupación y datos sobre la escolaridad y ocupación de los padres. Para las madres se utilizó el mismo cuestionario sobre datos demográficos, que consistió en 12 preguntas, se les preguntó: edad, ocupación y escolaridad de ellas y sus esposos; se les preguntaron datos sobre sus hijos (as), debido a que los jóvenes no conocían algunos datos o bien para corroborar la información. También se hizo con la revisión de expedientes.

#### Entrevista

Se realizó un enfoque de guía de entrevista general, basada en los temas y subtemas que se presentan en la revisión de la literatura, tales como los programas de educación sexual de primaria, secundaria y los elaborados por expertos con el objetivo de identificar los conocimientos de sexualidad que estos adolescentes poseen. Esta guía de entrevista sirvió como lista de verificación durante la entrevista, para asegurarse que todos los temas relevantes fueron cubiertos (Patton, 1980).

Esta entrevista consistió en 13 preguntas que exploraron los siguientes temas: cambios físicos durante la pubertad; anatomía de los órganos sexuales; fisiología de los órganos sexuales (menstruación, eyaculación, fecundación, desarrollo intrauterino y parto); conductas sexuales (masturbación, noviazgo, relaciones sexuales, homosexualidad y pornografía); método anticonceptivo (condón); enfermedad de transmisión sexual (VIH-SIDA); fuentes de información sexual y necesidades de educación sexual. Cada una de las preguntas se apoyó con material visual alusivo al tema que se iba a explorar (dibujos o esquemas), con el objetivo de proporcionar a los jóvenes una situación estructurada, donde ellos pudieran conocer los hechos, permitiéndoles de esta manera tener mayores oportunidades para desarrollar su pensamiento como lo menciona Furth (1981).

También se elaboró una guía de entrevista general sobre actitudes hacia la sexualidad que consistió en 6 preguntas sobre los siguientes temas: masturbación (hombre y mujer); homosexualidad (hombre y mujer); relaciones prematrimoniales; virginidad; uso de condón y pornografía. Se les presentaron también láminas alusivas al tema y se les preguntó si pensaban que estaba bien o mal y que explicaran por qué. Se realizó de esta forma ya que como lo menciona Barquera (1997), los jóvenes sordos de su estudio presentaban actitudes rígidas con respecto a la sexualidad (bueno o malo), careciendo de alternativas que mediaban entre lo bueno y lo malo.

## Resultados y conclusiones

### Conocimientos jóvenes

Los jóvenes sordos tienen escasos o nulos conocimientos sobre sexualidad, debido a que tienen un retraso en lectura y escritura y dificultad para comprender conceptos de anatomía y fisiología y procesa la información de una manera a los oyentes.

Se observó que presentan rigidez en su pensamiento. Por ejemplo dijeron que el embarazo sólo se da entre esposos y que se tienen que casar para tener hijos.

La práctica de la masturbación posiblemente implica para los jóvenes sentimientos de culpa y miedo; que puede notarse en sus dibujos, en los que se observa que la mayoría de las figuras tienen las manos ocultas o desvanecidas.

Los conocimientos que tienen los han aprendido en situaciones concretas, los cuales tienen mayor significado que los conceptos abstractos que aprenden en la escuela. El embarazo, por ejemplo tienen más sentido cuando ven a una mujer embarazada y su mamá se los explica, que cuando ven en la escuela sobre el óvulo y la fecundación.

Tanto varones como muchachas no conocen la homosexualidad femenina, sólo la masculina. Esto quizás sea debido a que el sordo sólo presta atención a los estímulos visuales y en el hombre es más fácil detectar visualmente la homosexualidad que en la mujer.

### Actitudes Jóvenes

Los varones presentan más fantasías y deseos de concretizar las relaciones sexuales que las muchachas. También se observaron, a través de los dibujos, sentimientos de desvalorización.

Tanto hombres como mujeres tienen actitudes positivas hacia el uso del condón para evitar el embarazo, no como un método para prevenir enfermedades de transmisión sexual.

Las mujeres tienen actitudes negativas hacia la masturbación y la pornografía, considerándolas

como pecado. Los muchachos no comparten estas actitudes, dado que reportan que está bien verlas las revistas pornográficas.

Las mujeres consideraron que las relaciones prematrimoniales estaban mal. Expresaron temor hacia el embarazo en la adolescencia.

A excepción de una muchacha, todas sienten pena al hablar sobre sexualidad y rechazan los folletos alusivos al tema.

Presentan estereotipos sexuales con respecto a la pornografía, homosexualidad, relaciones prematrimoniales y virginidad. Estos estereotipos quizás sean debido a que observan a sus padres y modelos televisivos, sin la información verbal que acompaña a estas imágenes.

En sus dibujos de la figura humana desnuda, no existe una diferenciación clara entre los géneros.

### Conclusión General

Es así como se puede observar que los jóvenes sordos se encuentran deseosos y empujados por la dinámica social a buscar en otras fuentes lo que podrían aprender en una verdadera educación sexual.

Se nota la necesidad de, no solo integrar a los niños y jóvenes sordos a los aspectos académicos, ya que se ha trabajado para que los niños y jóvenes lean, escriban y tengan conocimientos, pero rara vez se han desarrollado programas cuyos objetivos persigan la verdadera independencia de los educandos.

Es necesario que todas las personas involucradas en la educación de estos niños y jóvenes colaboren para que ellos tengan una vida más plena, responsable y placentera, porque de esta forma, las diferencias disminuirán.

Delfín (1998) indica que el ejercicio responsable de la sexualidad exige poner en práctica conocimientos, habilidades, creatividad y valores, convirtiéndose en una elevada manifestación humana. Por lo tanto las personas sordas tienen derecho a ser estudiadas, lo mismo que a recibir una verdadera educación sexual, libre de falacias, que enfatice el derecho de estas a ejercer su sexualidad.

### Referencias

- Altshuler, K. Z. (1977). Evolución social y psicológica del niño sordo: problemas y tratamiento. En P. J. Fine. La sordera en la primera y segunda infancia. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana.
- Allen, T. (1974-1983). Academic achievement among hearing impaired students. In A. Schildroth & M. Karchmer (eds). Children in America (1986). San Diego: Little Brown and Co.
- Barquera Nuñez, M. E. (1997). Conocimientos, actitudes y conductas ante la sexualidad en jóvenes hipoacúsicos. Tesis de licenciatura inédita. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bisquerra, R. (1988). Métodos de Investigación Educativa: Guía Práctica. Barcelona: CEAC.
- Blommens, P. J. & Forsyth, R. A. (1977). Elementary statistical methods in psychology and education (2nd Ed.) USA: University Press of America.
- Boletín de Registro de Menores con Discapacidad. (1995). México: INEGI
- Cohen, L. y Manion, L. (1996). Research methods in education (4th ed.). New York: Routledge.
- Delfin Lara, F. (1998A). Derecho al placer ¿Incluso para las personas con necesidades especiales?. Fem, año 22, 188, 28-31.
- Diebold, T. J. & Waldron, M. B. (1988). Designing instructional formats: The effects of verbal and pictorial components on hearing-impaired students' comprehension of science concepts. American Annals of the Deaf, 133, 30-35.
- Dirección General de Educación Especial (1983). Mis primeras señas. México: SEP.
- Doyle, A. G. (1995). AIDS Knowledge, Attitudes and Behaviors Among Deaf College Students: A Preliminary Study. Sexuality and Disability, Vol 13, (2), 107-133.
-

Druet, N. V. y Escalante, R. H. (1998). Educación sexual en púberes y adolescentes sordos. En Femess-Flases, IX Congreso latinoamericano de sexología y educación sexual. México: Federación Latinoamericana de Sociedades de Sexología y Educación Sexual y Federación Mexicana de Educación Sexual y Sexología.

Fitz-Gerald, M., & Fitz-Gerald, D. R. (1985). Sexuality and Deafness: An Overview. Available from Pre-College Programs, Gallaudet University, 800 Florida Avenue S. E., Washington D. C.

Furth, H. (1981). Thinking Without Language. Ontario: Collier Mac-Millan.

Germán, P., Ortega, M. y Villaseñor, H. (1988). Educación de la sexualidad en personas con discapacidad visual y sus familiares. En FLASSES y FEMESS (Eds.), IX Congreso Latinoamericano de Sexología y Educación Sexual. (p. 102).

Germán, P., Ortega, M. y Villaseñor, H. (1988). Educación de la sexualidad en personas con discapacidad visual y sus familiares. En FLASSES y FEMESS (Eds.), IX Congreso Latinoamericano de Sexología y Educación Sexual. (p. 102).

Grossman, S. K. (1972). Sexual knowledge, attitudes, and experiences of deaf college students. Unpublished master's thesis, George Washington University, Washington D. C.

Ibañez-Brambila, B. (1994). La maternidad en la adolescencia. Psicología Iberoamericana, 2 (1), 14-22.

Kenedy, S. G. & Buchholtz, C. L. (1995). HIV and AIDS among the deaf. Sexuality and Disability, Vol 13, (2), 87-132.

Luterman, D. (1979). Counseling parents of hearing-impaired children. USA: Little, Brown and Company (Inc.).

Markovin, B. (1963). Rehabilitación del niño sordo. México: Prensa Médica Mexicana.

Miklebust, R. (1971). Psicología del niño sordo. España: Magisterio Español.

Océano (1985). Enciclopedia Océano de la Sexualidad, Tomo II. Barcelona: José María Farre Martí.

---

- Papalia, D. E. (1983). Psicología del desarrollo, (1ª Ed.). México: McGraw Hill.
- Patton, M. Q. (1980). Qualitative Evaluation Methods. USA: SAGE Publications.
- Pérez Islas, J. A. & Maldonado Oropeza, E. P. (1996). Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México, 1986-1996.
- Rainer, J. D., Altshuler, K. Z., Kallman, F. T., and Deming, W. E. (Eds.). (1963). Family and mental health problems in deaf population. New York: New York State Psychiatric Institute.
- Ramos, E. y Munive, R. (1997). Estudio exploratorio sobre la sexualidad del adolescente sordo. En Asociación Pro Integración del Hipoacúsico, A. C. (Ed.), Primer encuentro de análisis y apoyo a jóvenes hipoacúsicos (sordos) en el área de la sexualidad, 47-51.
- Reynolds, M. C. & Birch, J. W. (1988). Adaptive Mainstreaming. New York: Longman.
- Rodríguez, G. y Aguilar Gil, J. A. (1998). Hablemos de la sexualidad con la gente joven. México: Mexfam.
- Schlesinger, H. S. (1978). The acquisition of bimodal languages. En I. M: Schlesinger y L. Namir (Eds). Sign language of the deaf: Psychological, linguistic and sociological perspective. New York: Academic Press.
- Schlesinger, H. S. y Meadow, K. P. (1972). Sound and sign childhood deafness and mental health. Berkeley: University of California.
- Schorn, M. E. (1997). El niño y el adolescente sordo: reflexiones psiconalíticas. Buenos Aires: Lugar Editorial
- Struder, M. & Thornton, B. (1987). Adolescent religiosity and contraceptive usage. Journal of Marriage and the Family, 49, 117-126.
- Sullivan, P. M., Vernon, M., & Scanlan, J. M: (1987). Sexual abuse of deaf youth. American Annals of the Deaf, 132, (4), 256-262.
- Van Bierna, D. (1994). AIDS in one community, silence equals death. Time, 76-82.
-